

A la letra

LA NOCHE EN FLOR

♦ BÁRBARA JACOBS

El apodo de Licha se lo pusieron Pati y Mágina una tarde en que entre copas Alfredo les contó que una noche años atrás no se había desmaquillado antes de caer dormido en su cama, ni se había quitado la peluca femenina y ni siquiera el vestido ni las joyas ni los tacones con los que había asistido a la fiesta, de modo que en la mañana, cuando su papá entró a despertarlo y vio el estado en el que se encontraba, con alarma llamó a gritos a su esposa, “¡Licha, Licha, ven a ver lo que le sucedió a Alfredo!”. Y lo cierto es que a partir de entonces sus dos amigas del alma adoptaron el apodo, con beneplácito de Alfredo, tanto para

dirigirse a él como para referirse a él entre ellas o ante los demás.

De qué otro modo podía ser cuando Pati estaba involucrada en una relación o en cualquier asunto, sino transformándolo, convirtiéndolo en un episodio más de la gran aventura que vivir significaba para ella.

Alfredo, o Licha, se ha dedicado a recorrer restaurantes por el mundo y aplicarles de una a cinco estrellas para una guía internacional que es muy consultada. Le gusta la cocina, obviamente, y cuando vuelve a la Ciudad de México y a su propia casa suele organizar cenas con sus amigas para presentarles sus más recientes hallazgos gastronómicos.

OLIGARZA / TINTA SOBRE PAPEL / 2016

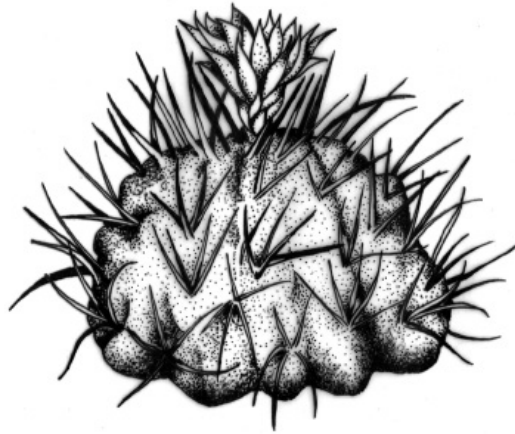


Pati y Margara eran muy amigueras (es decir, Pati era; Margara sigue siéndolo) y cada una vivía envuelta en múltiples y distintas actividades, tanto de trabajo como sociales, y cuando Licha las invitaba por lo general ellas llegaban a la cena con otros amigos con los que hubieran tenido compromiso en aquella misma ocasión, lo que para Licha siempre ha sido bienvenido.

Las dos eran antropólogas (es decir, Pati era; Margara sigue siéndolo), pero mientras que Margara es experta en textiles artesanales, Pati lo era en el tema de los inmigrantes en México en el Siglo XX. Así, con frecuencia se veían entre indígenas o mexicanos pero de origen extranjero. Por razones y circunstancias particulares, las dos se desenvolvían como hablantes en inglés, aparte del español, aunque Pati dominaba también otros idiomas, además de que era muy buena para jugar con todos los idiomas que conocía, aunque en grados diferentes, y para reírse inocente pero ingeniosamente de ellos.

A Pati, que había sido gran viajera, con frecuencia la visitaban extranjeros, tanto en su casa como en su oficina, ya fuera por amistad o por asuntos de trabajo, como en el verano era el caso de Midori, una investigadora y profesora de español en Japón, especializada —no se sabe por qué— en el cine mexicano hecho por realizadores de origen libanés. Midori era muy seria y muy delicada y atenta. A pesar de ser de estatura

más bien baja, su presencia imponía. Hablaba y escribía perfectamente bien el español, con una caligrafía muy fina y muy cuidada, tanto así que a la propia Pati le daba una ligera vergüenza contestarle sus cartas, pues la correspondencia era uno de los medios en que Pati más lujo se daba jugando. Pati no usaba las mayúsculas, por ejemplo, y podía imitar a la perfección, por escrito, el habla de los indígenas del país hablando español, para ellos su segundo idioma.



Una vez coincidió que Midori estuviera de visita en la Ciudad con que Licha, recién regresado de Japón, organizara una cena japonesa a la que, entre otros amigos, invitó a sus viejas amigas Pati y Margara, y a la que, a su vez, Pati invitó a Midori. Mientras que Pati y Margara se vistieron de kimono (que les prestó Licha, igualmente de kimono), con una gran flor en el pelo cada una y sandalias de madera con el calcetín que separa el dedo pulgar del resto de los dedos, según consta en la serie de fotografías que se tomaron, Midori asistió vestida a la manera

occidental, un discreto y clásico vestido de noche de color rosa pálido.

En la cena corrió el sake, como llamamos en México a la bebida alcohólica tradicional de Japón hecha a base de arroz, que acompañó diversos platillos de la cocina japonesa. Y llegó el momento en que Pati cantó, en japonés, una canción de cuna japonesa auténtica que había memorizado en una reunión con cierto banquero nipón años atrás, y en consecuencia todos los demás se animaron a hablar “japonés” pero en español, o sea, hablaron español pronunciado como nosotros oímos el japonés, o en inglés, es decir, “inglés a la japonesa”, como jugaramos a llamarlo en México. Todo esto tácitamente contando con que el perfecto conocimiento del español de Midori probablemente no abarcaba la compresión del humor que recorría la reunión, pues de lo contrario quizá se habra sentido ofendida.

A la hora de despedirse del anfitrión y de llevar a Margara y a Midori a sus respectivas casas o alojamientos, además de darle las gracias, Pati le dijo a Licha en voz alta, “Taquere” y le dio un beso.

Midori se bajó en la parada del metro, y Pati y Margara la vieron alejarse. Pero de pronto Midori rectificó y se dio media vuelta para volver a acercarse a ellas. Pati bajó la ventanilla para oír qué les tenía que decir y, con Margara, gozaron cuando la oyeron recomendarles “Taquere” y de nuevo alejarse, después de hacerles una reverencia a la manera de la tradición japonesa. ◼